

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS Y ABORTIVOS TRADICIONALES

NOEMÍ QUEZADA

La sexualidad como los diferentes comportamientos del cuerpo¹ está condicionada a la tradición cultural que impone las reglas de tipo social que rigen al individuo; dichas reglas varían asimismo de acuerdo al grupo social y al sexo al que se pertenece. Este tipo de manifestaciones se presentan más bien como las normas morales que regulan tal comportamiento.

En diferentes culturas presenta rasgos similares, quizá por ser un problema inherente al hombre. Puede éste tener o no clara consciencia del significado y trascendencia, pero se somete a las regulaciones tratando de evitar la censura social.

Vamos a discutir, dentro de un proceso histórico, los aspectos de la sexualidad concernientes a la reproducción dándoles una coherencia que nos permita presentar dentro de un marco científico algunas de las prácticas y creencias de la medicina tradicional con ella conectadas.

Sin olvidar que en el momento de la conquista se trató de imponer la cultura occidental en la Nueva España, veremos como en el campo de estas prácticas tradicionales la interrelación de creencias escapa al control establecido.

La consciencia que los antiguos mexicanos tenían sobre la sexualidad y su regulación nos hace pensar en una sociedad de estrictas normas morales, en la cual se censuran una serie de comportamientos que van en contra del desarrollo normal de la naturaleza². Tenían conocimiento de su cuerpo sin prestarle demasiada atención, concibiéndolo mas bien como un instru-

¹ Boltanski, L. Les usages sociaux du corps. *Annales d'Economies, Sociétés et Civilisations*. París, Armand Colin, janvier-février, 1971. No. 1, pp. 205-233.

² Sahagún, Fray Bernardino de. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México, Editorial Porrúa, S. A., 1969. Por ejemplo: vol. II, p. 150, Mujeres que dan bebedizos. vol. III, pp. 119-120, se habla de los rufianes, embaucadores y sométicos; pp. 129-131, Mujer pública, mujer adúltera, hermafrodita y alcahueta.

mento al cual le pedían un máximo y buen funcionamiento, inhibiendo la espontaneidad de las sensaciones físicas³.

Algo similar existía dentro de la cultura hispana, salvo que las variaciones en la conducta sexual que percibieron los conquistadores, eran vistas con ojos reprobatorios censurándolas bajo el nombre de "pecados contra natura".⁴ Esta censura no es sino el reflejo de ver todo aquello que sale de sus patrones culturales, sobre todo si viene de una cultura sometida, como transgresiones a la moral por ellos aceptada.

Durante la Colonia se introducen los comportamientos de origen africano, que careciendo de menor represión moral interna, se manifiestan como los elementos eróticos por excelencia.

En la sociedad colonial se marca enfáticamente la diferencia de los valores morales del grupo dominante en contraposición a los de los dominados; es también en esta época que se conceptualiza la medicina tradicional opuesta a la medicina "académica"⁵ mostrando una evidente interrelación cultural⁶.

Dentro de las clases populares, poseedoras de los conocimientos tradicionales, se encuentran hasta nuestros días rasgos similares permitiendo establecer la continuidad del fenómeno.

Es claro que, tanto en la época prehispánica como en la Colonia y en el México contemporáneo, las clases populares reciben el uso del cuerpo sin prestarle demasiada atención, utilizándolo lo más intensamente posible por el mayor lapso de tiempo. En la medida que se escalan los grupos sociales, se eleva el nivel de instrucción y se abandona el trabajo manual los individuos tienden a establecer una relación consciente con su

³ *Idem.*, vol. II, pp. 126-135.

⁴ Molina, Fray Alonso de. *Confessionario breve en lengua mexicana y castellana*. México, impr. Antonio de Espinosa, 1565. Podemos encontrar mencionados algunos comportamientos sexuales en el capítulo "Preguntas acerca del sexto mandamiento de Dios", ff. 11-14.

⁵ Aguirre Beltrán, Gonzalo. *Medicina y magia*. México, I.N.I., 1963, p. 35 nos dice: "Esta *medicina folk*, en la que prácticas racionales enlazan inextricablemente con evangelios, conjuros y exorcismos, fue la medicina que los españoles difundieron en el país. La otra medicina, la académica, con todo y su lastre emotivo religioso dirigida a la experimentación científica, quedó limitada a servir las necesidades del grupo en el poder, constituido por los gobernantes hispanos, el alto clero, los ricos mercaderes, mineros prósperos, hacendados y encomenderos criollos."

⁶ Ver al respecto:

Comas, Juan. Un caso de aculturación farmacológica en Nueva España del siglo XVI: El "Tesoro de las Medicinas" de Gregorio López. *Anales de Antropología*, vol. 1, pp. 145-173. México, 1964.

La medicina aborígen mexicana en la obra de Fr. Agustín de Vetancurt. *Anales de Antropología*, vol. V, pp. 129-162. México, 1968.

cuerpo y se entrenan sistemáticamente en la percepción de sus sensaciones físicas y en la expresión de las mismas. Asimismo los comportamientos físicos entre hombres y mujeres, tan separados en las clases populares, se acercan marcándose las diferencias en un nivel más intelectualizado⁷.

El matrimonio.

El matrimonio aparece como la institución que regula las relaciones sexuales⁸. Las normas que lo rigen nos hacen establecer las variantes de relación en función de aquél, es decir relaciones prenupciales y extraconyugales.

Es a partir de tal concepción que debemos encuadrar el uso de los anticonceptivos y abortivos.

Pensamos, que en la religión azteca esta diferenciación en los tipos de relaciones sexuales hacen establecer por un lado a *Tlazoltéotl* diosa de la fertilidad, el parto y la procreación, mientras que *Xochiquétzal* aparece como la diosa del amor erótico, las relaciones libres cuya finalidad no es la procreación.

De esta manera concebimos el uso de anticonceptivos y abortivos relacionados con las uniones fuera del matrimonio, siendo su causa primordial la concepción y la reprobación social que ocasiona.

Escasamente usados en el matrimonio, en los últimos tiempos sirve como regulador de la fecundidad, más para espaciar los hijos que por razones económicas, ya que las parejas que conocen la información tienen un nivel educacional muy por encima del término medio.

Suena pues paradójica la idea que se tiene de la planificación familiar, ya que este proyecto no cristalizará en tanto no se resuelva el problema fundamental: el económico.

1. La Reproducción.

La reproducción como fenómeno de preservación de la especie es considerada en todas las épocas. Consciencia clara de ello tenían en el México antiguo, por ejemplo, la manera como la partera se dirige a la joven recién preñada "porque el cumpli-

⁷ Boltanski, *op. cit.*, pp. 222, 224.

⁸ Schelsky, Helmut. *Sociologie de la sexualité*. Gallimard, Paris, 1969. p. 48.

miento del deseo que tenemos del hijo y de generación... por ventura ya quiere brotar la generación de tus bisabuelos y tatarabuelos y de tus padres que te echaron para acá, y nuestro señor dios quiere que engendre y produzca fruto el maguey que aquellos plantaron hondamente, para que lo que naciere sea imagen de ellos... y en alguna manera los resuciten los que nacerán de su posteridad”⁹. Como en todos los acontecimientos significativos de la vida, era indispensable efectuar ritos religiosos en favor de las divinidades correspondientes, la joven en deseo de concebir estaba obligada a toda una serie de penitencias que debería continuar durante la preñez para evitar cualquier complicación de orden físico. De esta manera se establecía una vez más el equilibrio cósmico.

Debemos distinguir aquí entre reproducción y erotismo. Para la reproducción es necesario anotar como factor esencial la fecundidad, el erotismo se opone tácitamente a esta finalidad.¹⁰ Los mexicas sabían distinguir entre estos dos aspectos de la sexualidad, tanto que aparecen una serie de plantas medicinales y animales dentro de la farmacopea india que favorecen la actividad genésica, contrapuestas a otras que únicamente “provocaban la lujuria”, algunas de las cuales mencionaremos a continuación, haciendo hincapié en la relevancia que presentan aquellas plantas que tenían un uso mágico, como el *cozolmécatl* que recostándose sobre ella “devuelve las fuerzas de un modo notable a los que están agotados por excesos venéreos”¹¹; el *tlalpayatzin* que “azotando con ella los lomos excita la actividad genésica”¹²; por actividad genésica entendemos la fertilidad. Entre los animales aparece en primer lugar la cola del *Tlacuatzin* molida y tomada en ayunas; los cuernos de los *temolín* o escarabajos; y la carne “de los lomos” del lagarto de Nueva España o *acaltetepon* (llamado por los españoles escorpión). El *axólotl* excita asimismo la actividad genésica.¹³

Entre las serpientes, atributo de *Tlazoltéotl* diosa de la fertilidad, aparece mencionada la *mazacóatl* o culebra cervina, en cuyos cuernos reside la eficacia y según dice Sahagún “de la carne de ésta usan los que quieren tener potencia para tener

⁹ Sahagún, *op. cit.*, v. II, p. 163.

¹⁰ Bataille, Georges. *L'érotisme*. Unión Générale d'Éditions, Paris. 1965, p. 17.

¹¹ Hernández, Francisco. *Historia Natural de Nueva España*, vol. I, p. 251. México, 1959.

¹² *Idem.*, vol. II, p. 135.

¹³ *Idem.*, vol. II, pp. 299, 373, 383, 367 y 391 respectivamente.

cuenta con muchas mujeres"; tal función puede asociarse a la reproducción, pero el mismo autor presume que aquellos que abusaban "siempre tienen el miembro armado y siempre despiden simiente, y mueren de ello". También llamaban *mazacóatl* a una especie de caracoles que eran "provocativos a lujuria", excediéndose ocasionaban la muerte¹⁴. Para provocar asimismo la lujuria ingerían los *teonánacatl*, hongos alucinantes¹⁵.

Sin embargo, como ya dijimos, la moralidad de la sociedad hace aparecer entre todos estos medicamentos populares, uno más, esta vez para guardar abstinencia: "la carne de tigre (océlotl) dicen que es medicinal para los que han sido casados y, estando viudos, no se acuerdan de mujer, ni les fatiguen las tentaciones carnales"; se comía asada o cocida¹⁶ "porque enfría nuestro cuerpo cuando está necesitado de mujer"¹⁷.

Conferían a los *bezoares*, poderes terapéuticos para favorecer la fecundidad, comiendo alguna porción de ellos¹⁸.

Hasta aquí los elementos naturales para activar la reproducción.

Pero tenían un interés más concreto respecto a la concepción. Conocieron el *iztacpatli* o *chichilpiltic* que mezclado con *yolopatli* era excelente para favorecerla, pero antes debería "purgarse el cuerpo y provocarse las reglās con medicamentos apropiados, aplicando después a la boca del útero las plantas dichas mezcladas con olli (hule) y *poxáhoac*".¹⁹ La raíz del *axóchiatl* limpia el útero y favorece la concepción²⁰ y el *oceloxóchitl* o flor de tigre ingerida "trae la fecundidad"²¹.

La impotencia.

Relacionado con la fecundidad aparece otro problema que indudablemente ha sido preocupación en todo tipo de cultura: la impotencia en el hombre. En sus dos manifestaciones, la

¹⁴ Sahagún, *op. cit.*, vol. III, p. 271.

¹⁵ *Idem.*, p. 293.

¹⁶ *Idem.*, p. 325.

¹⁷ López Austin, Alfredo. *Medicina náhuatl*, p. 92. SEPSETENTAS, México, 1971.

¹⁸ Hernández, *op. cit.* vol. II, p. 309. Comenta que el bezoar es la piedra que se encuentra en "animales muy añejos y casi consumidos por la vejez... son benéficas... sólo aquellas que se forman de hierbas muy saludables que los animales comieron".

¹⁹ *Idem.*, vol. I, p. 196.

²⁰ *Idem.*, vol. II, p. 223.

²¹ *Idem.*, vol. II, p. 76.

retención del semen y la erección, es consignada en las fuentes. Las causas que la provocaban eran consideradas de tipo fisiológico por un lado y mágico por el otro. Las fisiológicas corresponden a la retención del semen, bien sea por un susto durante el acto sexual o porque en el transcurso de las fantasías nocturnas no se llegaba a la eyaculación.²² *El oquichpatli* y el *nepapan-xóchitl* en infusión favorecían “arrojar el semen” en el caso de susto²³. Para el ocasionado por fantasías nocturnas usaban el *coanepilli*, la raíz de una variante de éste llamado *coanepilli* tricúspide y el *iztacyacacouhqui*²⁴. Las hierbas aquí mencionadas son todas de naturaleza caliente para favorecer la expulsión.

En cuanto a la erección responde generalmente a causas mágicas²⁵. Es evidente la asociación con elementos eróticos que la producen o la curan. Para provocarla daban a comer o beber el moco de guajolote “aquel pico de carne blandujo que tienen sobre el pico [los gallos de la tierra] para que no pueda armar el miembro gentil”²⁶; Melchora de los Reyes, en su deseo de retener a su marido y evitarle relaciones con otras mujeres, tostado y molido se lo administró en el chocolate con la intención de “amansarlo”²⁷. Es común en los ritos mágicos conferir a los elementos funciones ambivalentes, proporcionaban en el México Colonial el moco de guajolote en vino con la finalidad de “llegar al acto de la generación”²⁸ Los *tlalómitl* “gusanos de esta tierra... que siempre están derechos... los que no arman para el acto natural cómenlos, o bébenlos crudos, /y/ disque aprovechan para armar”²⁹, eran por ende uno de los remedios más solicitado.

La esterilidad.

La esterilidad debe concebirse dentro del marco de la reproducción como otro de los factores definitivos. Sabemos que en

²² López Austin, *op. cit.*, p. 85.

²³ Sahagún, *op. cit.*, vol. III, p. 321. Hernández, *op. cit.*, vol. II, p. 65.

²⁴ *Idem.*, vol. II, p. 230, vol. I, pp. 198 y 409.

²⁵ Sobre el concepto de caliente y frío ver:

Ryesky, Diana. *Folk medicine in Huixquilucan*. Tesis University of Wisconsin, 1969. 143 p.

²⁶ Sahagún, vol. III, p. 258.

²⁷ Archivo General de la Nación, ramo de *Inquisición*, vol. 363, exp. 5, f. 1.

²⁸ *Idem.*, vol. 435, f. 432.

²⁹ Sahagún, *op. cit.*, vol. III, p. 278.

casi todas las sociedades es motivo de rechazo tanto en la relación individual como en el ámbito social. Los aztecas no son la excepción, así la esposa estéril de *Acamapichtli* pide a éste que los hijos que tenga con otras mujeres los haga venir a su lecho, en el cual ella fingiría el parto para "que aquel pueblo perdiese aquella mala opinión que de infecunda tenía"³⁰.

Era problema de vital importancia que preocupaba, y los especialistas buscaban la solución recurriendo a la vasta farmacopea indígena. Algunos de estos remedios se ingerían como las raíces del *atepocanatli*, el *olopatli* y el *tetzacapatli*³¹, mientras que otros se aplicaban directamente en el útero; éstos fueron generalmente compuestos con otros elementos buscando mayor eficacia, por ejemplo: el cocimiento de la médula del *yoloxóchitl* con *mecaxóchitl*, *mexochitl*, *xochinacatzli*, *tlilxóchitl*, *collopatli* y cola de *tlacuatzin*³². El *holquáhuil* o árbol del hule que limpia el útero y "cura la esterilidad aplicado a la vulva"³³ excita asimismo el apetito venéreo. El llamado árbol del bálsamo de Indias o *hoitzilóxitl* "aplicado a la vulva en forma de supositorio... combate la esterilidad"³⁴, y conserva y protege el vigor juvenil.

Actualmente se usa una fórmula de hierbas que sirve para limpiar el útero, "apretar la cintura", cura la esterilidad y favorece la concepción. Debe tomarse en ayunas durante 9 días, lo que implica una función mágica del número nueve, la dosis depende de si la finalidad es curar la esterilidad o simplemente favorecer una rápida concepción.

Otra receta la componen con *yoloxóchitl*, flor de la manita, ruda, tila y flor de toronjil³⁵. Para provocar la esterilidad se contaba, en el siglo XVI, con una serie de hierbas frías como el *tetexquilil* que afectaba sólo a los hombres, el *axoxoquilil* que "hacen impotentes para engendrar" a los jóvenes de ambos sexos pudiendo comerla sin peligro cuando son adultos; y el *tlacoxiloxóchitl*³⁶.

El uso mágico de ciertas plantas para provocar la esterilidad

³⁰ Durán, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*, vol. II, p. 57. Editorial Porrúa. México, 1967.

³¹ Hernández, *op. cit.*, vol. I, p. 49; vol. II, pp. 75 y 202.

³² *Idem.*, vol. II, p. 5.

³³ *Idem.*, vol. I, p. 387.

³⁴ *Idem.*, vol. I, p. 186.

³⁵ Estos datos actuales fueron proporcionados por la señora Lidia Ramírez, del Mercado Sonora de esta ciudad.

³⁶ Hernández, *op. cit.*, vol. II, p. 178; vol. I, p. 146.

Sahagún, *op. cit.*, vol. III, p. 296.

se inicia con el *mamalhuaztli* "de cuya lumbre huyen los otomíes, pues creen firmemente que causa al punto esterilidad en quienes se acercan a ella". El *huitzitzilin* o colibrí, representante del dios *Huitzilopochtli* y usado desde el México Colonial hasta nuestros días como amuleto para la magia amorosa, es consignado como medicinal contra las bubas "pero hace estéril al que lo come"³⁷.

Actualmente es posible adquirir el siguiente compuesto que, en lavados vaginales cada tercer día, durante un largo período (2 a 3 años) provoca la esterilidad: cancerina, eucalipto, romero, guamuchil y piedra alumbre.

Cuando se propicia la esterilidad, tanto en el hombre como en la mujer, podemos considerarlo anticonceptivo.

2. Regulación de la fecundidad.

Hemos analizado ya las ideas que se manejaban en el México antiguo relacionadas con ciertos temas de la reproducción; veamos ahora el problema de la regulación.

Sabemos que como anticonceptivos usaban las yerbas que a la larga servían para esterilizar; desgraciadamente se desconoce el comportamiento sexual cotidiano que no es tratado en las fuentes y que nos serviría de guía para aclarar un poco este punto.

Sin embargo, hay un problema que fue y sigue siendo motivo de polémica: el aborto.

La presencia en el Panteón azteca de *Xólotl* como dios de las monstruosidades y del aborto³⁸ muestra que el concepto que sobre él se tenía era claro y preciso. Distinguían entre el aborto natural y el provocado; el primero lo atribuían a la ira de los dioses o a transgresiones al ritual religioso; el segundo dentro de esta sociedad represiva y moral era reprobado y castigado, tanto la mujer que se sometía a él como el especialista que lo inducía.

Aborto natural.

La partera aconsejaba a la recién preñada que "no trabajase mucho, ni presumiese de diligente ni hacendosa, ni tampoco

³⁷ Hernández, *op. cit.*, vol. II, p. 53. Sahagún vol. III, p. 238.

³⁸ León, Nicolás. *La obstetricia en México*, p. 46. Tip. de la Vda. de F. Díaz de León Suers. México, 1910.

levantase alguna cosa pesada y que no corriese, ni temiese, ni se espantase de nada, porque estas cosas causan aborto"³⁹.

Unido a estos cuidados de tipo físico venía toda una serie de principios morales asociados al ritual religioso que permitían dar la atención necesaria al embarazo. De esta manera se expresa la mujer que la benevolencia de los dioses han señalado para recibir "una piedra preciosa y una pluma rica"⁴⁰; la duda constante de no gozar de la dicha de verle nacer la asalta "no sé si veré a su imagen, que es la criatura que está en mí, o si por ventura nuestro señor, que está en todo lugar, se quiere reir de nosotros deshaciéndole como agua, o dándole alguna enfermedad en su ternura, o nacerá sin tiempo y nos dejará con el deseo de generación"⁴¹. Si la actitud de humildad que guardaba la mujer frente a los dioses se rompía la invadía la amenaza del castigo con un aborto o un nacimiento prematuro⁴².

Cuando se presentaban los primeros síntomas de aborto se recurría a la partera, conocedora de plantas especiales para evitar o detener el aborto, para que administrara la que viniese al caso. Estas plantas de naturaleza fría astringente son consignadas en Hernández, como el agua en que se haya remojado el *acecentli*; las raíces del *apanchohoa* y la del *atehuapatli*; el *tlalámatl* y el *zazálic*, servían para este fin⁴³.

Otras requerían de mayor preparación y se acompañaban de nuevas plantas para complementar sus efectos. Los retoños del *iczoatl* tostados y hechos polvo se tomaban con una bebida astringente o con chía, o bolo arménico; con la hierba *malinalli* mezclada con *iczoatl*, *tlahoitl* y el polvo de caña de maíz hacían un preparado que ingería la mujer; asimismo administraba la corteza de la raíz del *guamochitl* mezclada con hojas de palma.⁴⁴

Si a pesar de los intentos por detenerla se efectuaba la expulsión daban el *iztaczázalic* para "aligerar el quebranto por aborto"⁴⁵.

³⁹ Sahagún, *op. cit.*, vol. II, p. 176.

⁴⁰ De esta manera llamaban a los niños los antiguos mexicanos.

⁴¹ Sahagún, vol. II, p. 168.

⁴² *Idem.*, pp. 162-163.

⁴³ Hernández, *op. cit.*, vol. I, pp. 123-124, 21-22, 89 y 258.

⁴⁴ *Idem.*, vol. I, p. 171; vol. II, p. 54; vol. I, p. 265-266.

⁴⁵ *Idem.*, vol. I, p. 263.

Aborto provocado.

Sahagún habla de mujeres que daban yerbas para abortar⁴⁶ y los *tetlatlaxilique* médicos-hechiceros proporcionaban bebedizos "a las mujeres que se preñan a hurtas: para que echen la criatura que parece alacrán"⁴⁷; ambos eran castigados con la pena de muerte al incurrir en este delito.

Se percibe como un problema de gran trascendencia social cuando Motolinía habla de las fiestas de Corpus Christi y San Juan en 1538, narrando la representación de una obra teatral cuyo personaje central es San Francisco; en uno de los pasajes "salían unas hechiceras muy bien contrahechas, que con bebedizos de esta tierra muy facilmente hacen malparir a las preñadas"⁴⁸. Estos bebedizos eran preparados con diversas plantas, todas ellas de naturaleza caliente y que son mencionadas como abortivos.

El cocimiento de las hojas del *tlapechmecatl*; aplicando una parte de la planta del *yauhtli* sobre el cuerpo "provoca el aborto y atrae los fetos muertos; el *mecaxóchitl* mezclado con *tlilxóchitl* "atrae los fetos muertos, acelera los vivos"; para el mismo fin el *ahuehoetl* en fumigaciones.⁴⁹

Las plantas que se usaban para acelerar el parto, fueron asimismo utilizadas, en dosis mayores como abortivos; todas ellas de naturaleza caliente, y mencionaremos el *miahoapatli*, la raíz del *phehuame* tomados en infusión; el *tlaququétzal* "en sahumero, o supositorio o tomado en algún líquido conveniente acelera el parto" y el *tlilxóchitl*, ya mencionado, cuya vaina mezclada con *mecaxóchitl* y administrada en chocolate acelera el parto y atrae las secundinas y los fetos muertos".⁵⁰

Por último mencionaremos que medio dedo de cola de tlaquache con un poco de semilla de chíá molida mezclada con agua ayudaba al parto; en dosis más fuertes se daba para abortar.⁵¹

Dedicaremos un lugar especial al *cihuapatli* o medicina de las mujeres, que ha sido de las pocas que ha despertado interés

⁴⁶ Sahagún, *op. cit.*, vol. II, p. 129.

⁴⁷ León, *op. cit.*, p. 39.

⁴⁸ Motolinía, Toribio de Benavente. *Historia de los Indios de la Nueva España*, p. 94. Editora Nacional. México, 1967.

⁴⁹ Hernández, *op. cit.*, vol. II, p. 265; vol. I, p. 324; vol. II, pp. 245-246; vol. I, p. 47.

⁵⁰ *Idem.*, vol. II, pp. 37, 91, 172, 161.

⁵¹ Sahagún, *op. cit.*, vol. II, pp. 177-178 y vol. III, p. 321.

entre los médicos que le han dedicado investigaciones experimentales especiales⁵² para observar las reacciones en el útero y explicar de esta manera el uso dentro de la farmacopea indígena como estimulante para acelerar el parto y como abortivo. De naturaleza caliente, se ha venido empleando como ocitócico y según los resultados de laboratorio es inhibidora si el útero es ingrávido y excitadora si es grávido. En dosis excesivas se llega hasta la tetanización del útero⁵³. En el México prehispánico, cuando se iniciaban los dolores del parto, después del baño en el temazcal, daban a la parturienta a beber "la raíz de una yerba molida que se llamaba *cihuapactli*, que tiene virtud de impeler o empujar hacia afuera a la criatura"⁵⁴.

3. Anticonceptivos y aborto.

Para esclarecer la actitud que la mujer guarda actualmente con respecto al uso de anticonceptivos y el aborto hemos recurrido a los materiales de la investigación *Encuestas comparativas de fecundidad en América Latina, México*, dirigida por Raúl Benítez Zenteno, director del Instituto de Investigaciones Sociales de la U.N.A.M. De esta investigación se consultaron cada uno de los 3000 cuestionarios de la encuesta rural (la urbana, en la ciudad de México, fue de 2400 entrevistas). La diversificación de opiniones de un Estado a otro, muestra en cierta medida, el tradicionalismo regional. Dichos datos fueron cotejados con dos informantes hierberos del Mercado Sonora de esta ciudad, para confirmar las ventas de tales productos para los fines aquí referidos.

Respecto a los anticonceptivos se percibe en una gran mayoría de la población consultada un desconocimiento sobre el tema. Se manejaban prejuicios tanto religiosos como morales, además de que algunas manifiestan temores ante lo desconocido, que pueden concretarse en trastornos fisiológicos y/o enfermedades

⁵² Caballero, Yolanda y Fernando Walls. Productos naturales del zoapatle. *Boletín del Instituto de Química*, vol. 22, pp. 79-102. México, 1970. Derbez, J., E. Pardo y E. C. del Pozo. El Cihuapahtli, activador de la motilidad uterina. *Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos*, vol. III, Nos. 5 y 6, pp. 127-139. México, 1945.

Hidalgo Chávez, Consuelo. Acciones farmacológicas de diversos extractos del Cihuapahtli. *Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos*, vol. V No. 1, pp. 11-27. México, 1947.

⁵³ Derbez, Pardo, del Pozo, *op. cit.*, p. 127.

⁵⁴ Sahagún, vol. II, p. 177.

como el cáncer. Las menos desean información al respecto, inclinándose a aceptarla si viene del médico. Estas en general expresan como finalidad esencial el espaciar los hijos para atenderlos mejor; otras aluden a razones económicas.

La actitud del esposo al respecto es de rechazo en la mayoría de los casos, planteando como justificación la infidelidad de la mujer cuando ésta pierde el miedo al embarazo; en realidad no aceptan que sea la mujer quien posea el control sobre la natalidad.

En relación con el aborto casi todas las mujeres entrevistadas tienen una idea precisa; razones como "se enfrió la matriz" o "se aflojó la cintura", son las que dan como causas provocadoras.

La gran mayoría rechazó el aborto provocado, sin embargo, en las listas de hijos y abortos existe una correlación entre mujeres que han abortado y lo declaran como natural y las que conocen abortivos, aunque estos sean enunciados como anticonceptivos.

Cabe señalar que en la última columna del cuadro de anticonceptivos de la cédula, se incluyó una pregunta sobre otros métodos que conociesen las entrevistadas. Es aquí en donde se consignan lo que hemos llamado métodos tradicionales, creemos firmemente que este apartado fue un tanto descuidado por parte de las encuestadoras, quizá porque quedaba fuera de codificación ya que los resultados son escasos; de haber insistido un poco o planteado más claramente la pregunta, la información hubiera sido más rica y satisfactoria.

Anotaremos a continuación la serie de anticonceptivos y abortivos que aparecen en las cédulas, en una gama de matices que abarcan desde la farmacopea tradicional hasta las concepciones mágicas. Registramos más adelante aquellas que se pueden adquirir con los hierberos en el Mercado Sonora, incluyendo finalmente algunas otras que se mencionan con una función en los cuestionarios y tienen otra según los informantes, lo que señala la contradicción de las creencias de la medicina popular entre especialista y el individuo corriente.

Anticonceptivos

De la farmacopea.

Hojas de aguacate y hasta el hueso cocidos; se toma el té cualquier día evitando así el embarazo.

Cañafístula, se toma en ayunas diario y caliente.
Raíz de capitoneja, hervida o molida.
Hierba copa de oro.
La cucharilla.
Hierba que le dicen *Chiapch*.
La gobernadora.
Hinojo, se cuece y se toma en ayunas.
Raíz de limón.
Té de manrubio, epazote y parota.
Cabezas de manzanilla tomadas en té durante 9 días. Se concibe la idea de que la flor de manzanilla es caliente y el tallo frío.
Raíz de margarita con raíz de uva, molida y serenada en ayunas cuando se está reglando.
Muicle.
Pañolada.
Pegarropa.
Pericón se hierve y toma la infusión en ayunas.
Vástago de plátano cocido.
La prodigiosa. Después de la cuarentena y de la primera relación marital se toma en té.
Romero hervido, una taza antes del desayuno.
Ruda, yerba fría, se hierve y se toma en ayunas. Tomada en el nijalote (agua de nixtamal) ajustando los 40 días de que nace la criatura.
Cocido de salvia con otra hierbita.
Yerba de San Francisco, en té.
Simonillo hervido, se toma después de las relaciones sexuales.
Raíz de uva tomada en ayunas durante los días de la regla.

Uso vaginal.

Mejorales.
Mejorales con limón.
Jugo de limón, ponerlo en la vagina.
Esponjita mojada en limón.
Utilizando una esponja para que el hombre derrame lo de él.
Lavado de azuchil.
Lavado con agua, vinagre y limón.
Lavado con limón, vinagre, jabón y mejoral.
Lavado con mejorales disueltos en alcohol y agua.
Untarse en la vagina agua con jabón después de las relaciones.

Mágicos.

Al momento de la relación no bajar las piernas.

Un vaso de agua después del coito y caminar.

Ir a orinar después de estar con él.

Que cuando el hombre se vacía la mujer se baja de la cama y arroja lo que le dejó.

Después de terminar el marido, debe sentarse en cuclillas como para orinar.

Tomar agua fría antes y después.

Agua de coco, tres días antes y tres después de la regla.

Mejorales tomados mucho antes del coito.

Se toman mejorales, luego, luego, después de acostarse con el señor.

Tomar mejorales con jugo de dos limones después de las relaciones sexuales.

Pastillas de limón.

Café cargado después del parto.

La patita de la lechuga cocida en ayunas; la agüita se toma antes de la regla.

Después de 10 días de la regla se toma medio vaso de agua de jamaica en ayunas, tres días cuando menos.

Raspar las bolitas de placenta después del parto, para quitar la vida a otros hijos futuros.

Con el talón del pie se aplasta la placenta y el cordón umbilical después de que ha nacido el niño para no tener más.

Terminándose de aliviar voltearse boca abajo, con una plancha al frente y una en la espalda se aprieta la matriz.

A los cuarenta días de nacido su hijo, la sobó una partera y la hizo andar a gatas y se inflamó y de ahí ya no tuvo más familia.

Se toma la mugre de los trapos. Se pone a remojar la ropa y se bebe el agua.

Un pedazo de fierro cocido.

Miel de mosco.

Se hierve jabón con agua y se toma para no tener niños.

Agua de cal después del nacimiento del niño.

Abstinencia.

*Abortivos**De la farmacopea*

Cocimiento de hojas de aguacate, en ayunas.

Hierbas amargas en té frío, en ayunas, durante nueve mañanas.

Raíz de anono con pinza de alacrán.

Aparota, de la que echa gomita, tomar una sola vez.

Apio en té, diario en ayunas.

Hierba del burro, con jabón.

Té de canela y sabuco.

Canela de orégano con mejorales.

Canela caliente, chocolate, orégano y pastillas de quina.

Té de café con tamarindo.

Té de un clavo.

Yerba dulce, raíces y limón.

Té de estropajo, una sola vez.

Té de hierba de fasal con jabón.

Gobernadora en té.

Se toma un bejuco que se llama guaco, se parte, se hierve con agua y el té se toma en ayunas. En vez de tomar agua se toma esto, y a los tres vasos queda una limpia.

Hierba maestra en té.

Manrubio y raíz de carrizo hervidos, tomar la infusión en ayunas durante ocho días.

Té de manzanilla con canela y mejorales.

Hierba Mariola y manrubio.

El muicle con tomillo, piloncillo negro y pastillas de quina.

Té de orégano todos los días hasta que resulte.

Perejil en ayunas hasta que "baje".

Té de pimienta.

La prodigiosa, en té.

Ruda con albahaca y Santa María en té.

Ruda hervida en mezcal, se toma en ayunas.

Ruda con 10 o 15 mejorales.

Epazote y ruda hervidos, se toma durante nueve días.

Ruda con hierba de la víbora.

Ruda hervida, se toma una sola vez.

Té de orégano, canela, ruda y estafiate.

Supacle.

Tamíz refregado en el agua.

Raíz de *trenitaria*, se toma el jugo después de machacarla.

Verbena con mezcal y ruda.

Hierba de la víbora con dos mejorales y una copa de licor.

Mejoral y agua caliente con sal.

Mejorales con café.

Mejoral con caldo de frijol del primer hervor, un sólo plato en ayunas.

Cerveza hirviendo con mejorales.

Mejorales con cominos hervidos.

Mejorales y cosas amargas.

Mejorales con mucho jugo de limón.

Mejorales con limón y té caliente de manzanilla.

Mejorales con pepsi-cola.

Diversos

Jabonadura, pero no sabe la cantidad.

Permanganato, se pone en la vagina para abortar.

Comer pan de jabón.

Sonda metida en la vagina.

Alcohol caliente untado en el estómago.

Mercado Sonora.

Abortivos.

Hojas de aguacate, té en ayunas.

Amargoso o Zopatle, acelera el parto.

Albahaca en té, en dosis menores sirve para regularizar la regla.

Hierba del burro o *yololchichitl*.

Epazote.

Hierba de la Víbora o *Mazacóatl*.

Muicle.

Mariola.

Orégano.

La raíz de perejil.

Ruda.

Salvia cabezona o betrónica.

Santa María.

Cola de tlacuache.

Tomillo.

Altamisa con Santa María.

Para detener el aborto.

Cachancapatli.

Guamuchil.

Hinojo.

Hierba de oro, o real del oro, o raíz del oro.

Pericón o yerba anís.

Romero

Hierba de San Francisco o *chimilcuitzin*.

Aparecen en las cédulas como anticonceptivos y son abortivos:

Cañafistula.

Pañolanda o flor de noche buena.

Aparece como abortivo y es para favorecer la concepción, es decir para calentar la matriz y fijar el embarazo:

La gobernadora.

Se ha tratado de presentar un panorama general de lo que consideramos como métodos anticonceptivos y abortivos tradicionales; nuestra finalidad esencial ha sido la de mostrar la continuidad e interrelación cultural en este campo. Queda por hacer vasto y laborioso trabajo al respecto y este es el de la identificación científica de los elementos, así como sus efectos por medio de ensayos de laboratorio.

S U M M A R Y

The author presents a general view of anti-conceptive and abortion methods used traditionally in Mexico with the aim of demonstrating the cultural continuity and inter-relationship between native and Spanish systems of folk-medicine. She includes a descriptive list of methods used today.

BIBLIOGRAFÍA

A. *Manuscritos*

- 1628 Xalapa, vol. 363, exp. 5, f. 1. "Testificación que hace Juan del Moral contra Melchora de los Reyes por usar del moco de guajolote para amasar a Diego Pérez".
- 1650 Zacatecas, vol. 435, f. 432. "Testificación de Ana de Salazar en contra de Juana Rivera por usar del moco de guajolote para tener acceso carnal con un hombre".

B. *Impresos*

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo

1963 *Medicina y magia*. Instituto Nacional Indigenista, México, 443 pp. (Colección de Antropología Social, núm. 1).

BATAILLE, Georges

1965 *L'érotisme*. Unión Générale d'Éditions. 304 pp. París.

BENÍTEZ ZENTENO, Raúl

1968 *Encuestas comparativas de fecundidad en América Latina, zonas rurales. La encuesta en México*. Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México. México, 2 vols.

BOLTANSKI, L.

1971 Les usages sociaux du corps. *Annales d'Économies, Sociétés et Civilisations*, 26^e année, núm. 1, pp. 205-233. Armand Colin, París.

CABALLERO, Yolanda y Fernando WALLS

1970 Productos naturales del zoapatle. *Boletín del Instituto de Química*, vol. 22, pp. 79-102. México.

COMAS, Juan

1964 Un caso de aculturación farmacológica en la Nueva España del siglo XVI: El "Tesoro de las Medicinas", de Gregorio López. *Anales de Antropología*, vol. 1, pp. 145-173. México.1968 La medicina aborigen mexicana en la obra de Fr. Agustín de Vetancurt (1698). *Anales de Antropología*, vol. V pp. 129-162. México.

DALSACE, Jean y Raoul PALMER

1967 *La contraception*. Presses Universitaires de France, París. 216 pp.

DERBEZ, J., E. PARDO y E. C. DEL POZO

1945 El cihuapahili, activador de la motilidad uterina. *Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos*, vol. III, núms. 5 y 6, pp. 127-139. México.

DIBBLE, Charles E.

1966 La base científica para el estudio de las yerbas medicinales de los aztecas. *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II, pp. 63-67. Sevilla, España.

DURÁN, Fray Diego

- 1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. Editorial Porrúa, México. 2 vol.

HERNÁNDEZ, Francisco

- 1959 *Obras completas. Historia Natural de la Nueva España*. Universidad Nacional Autónoma de México, México. 4 vols.

HIDALGO CHÁVEZ, Consuelo

- 1947 Acciones farmacológicas de diversos extractos de cihua-
pahtli. *Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Bioló-
gicos*, vol. v, núm. 1, pp. 11-27. México.

LEÓN, Nicolás

- 1910 *La obstetricia en México*. Tip. de la Vda. de F. Díaz
de León Sucrs. México.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo

- 1971 *Medicina náhuatl*. Sepsetentas, México, 263 pp.

MALINOWSKI, Bronislaw

- 1967 *La sexualité et sa répression dans les sociétés primitives*.
Petit Bibliotheque Payot, Paris. 232 pp.

MOLINA, Fray Alonso de

- 1565 *Confessionario breve en lengua mexicana y castellana*.
Impr. Antonio de Espinosa, México. 19 f.

MOTOLINIA, Fray Toribio de Benavente

- 1967 *Historia de los indios de la Nueva España*. Editora Na-
cional, México, 282 pp.

- 1971 *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y
de los naturales de ella*. Ed. Edmundo O'Gorman. Mé-
xico, 591 pp.

RYESKY, Diana

- 1969 *Folk medicine in Huixquilucan*. Tesis, University of Wis-
consin, 143 pp.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de

- 1969 *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Edi-
torial Porrúa, México, 4 vol.

SCHELSKY, Helmut

- 1969 *Sociologie de la sexualité*. Gallimard. Paris, 251 pp.

SEGGIARO, Luis A.

- 1969 *Medicina indigena de América*. Eudeba, Buenos Aires,
79 pp.

SEIGNOLLE, Claude

- 1965 *Les admirables secrets d'Albert le Grand et De trésor des merveilleux secrets de la magie naturelle y cabalistique de Petit Albert*. Avertissement de . . . Nouvel Office d'Éditions, Paris, 379 pp.

STYCOS, J. Mayone

- 1958 *Familia y fecundidad en Puerto Rico*. Fondo de Cultura Económica, México, 347 pp.